

	Pesetas
Madrid, un mes.	1'50
Provincias, trimestre. . .	6'00
Extranjero y Ultramar, año. .	60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 30 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Sarten, núm. 2, principal izquierda, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscritores.

Año V

MADRID.—Viernes 16 de Julio de 1886.

Núm. 1.810

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de EL ECO NACIONAL, tanto de esta corte como de provincias que trasladen su residencia durante el verano para algún balneario, playa ó cualquier otro punto de la península ó del extranjero, y deseen continuar recibiendo el periódico, se servirán dar á la administración el oportuno aviso y se les atenderá sin aumento alguno en el precio de la suscripción.

Los pronunciamientos.

Esta palabra, que no tiene su correspondiente en ningún idioma, como la de *cabecilla*, *guerrillero* y otras que han producido nuestra accidentada historia contemporánea, significa una insurrección frustrada, un acto de indisciplina militar con caracteres políticos ó sea con la pretensión aparente de derribar un gobierno, aunque en realidad oculte en su fondo solamente la ambición desapoderada de un general que no vacila en satisfacerse á costa de la paz pública.

Durante el reinado de doña Isabel fué muy frecuente este fenómeno, en términos que llegó á repetirse varias veces dentro de un mismo año. Desaparecen casi, ó totalmente, apenas empuñó las riendas del poder una mano varonil, y parecía completamente pasada su época cuando el partido republicano, recogiendo la triste herencia del antiguo progresismo, vuelve á amenazarnos con esta plaga que, digase lo que se quiera, nos deshonra ante el mundo civilizado.

El Progreso sale á la defensa de este antiquado procedimiento, que adoptó su partido en Badajoz y Santo Domingo de la Calzada, y trata de compararlo con ventaja á los que se usan en otras naciones para derrocar á los gobiernos. Es como si se comparara al pederal con los fósforos, las teas con el gas, la reata con el ferro-carril, el estado salvaje con el civilizado.

Francia, por ejemplo, ha visto varias veces cambiar su régimen político en este siglo, sin que una sola vez haya apelado al pronunciamiento. Un golpe atrevido bastó para que Luis Felipe sucediera á Carlos X; cayó aquél sin resistencia en el fácil movimiento que se llamó la *revolución del desprecio*; la efímera república se sustituyó sin derramamiento de sangre, por el plebiscito, con el imperio y, deshonrado éste por la derrota de Sedan, se creó pacíficamente la actual república. Ni una sola vez aparece en estas grandes peripecias el vil pronunciamiento.

Mas, si no se encuentra en Francia ni otro alguno de los países civilizados, lo vemos todavía funcionar hoy en el vecino imperio africano, donde las hordas del Rif se sublevaron periódicamente contra el emperador de Marruecos, como un signo de barbarie, que no les redime de la abyección en que aquellos pueblos viven sumidos hace siglos.

¿A quién desean nuestros republicanos parecerse? ¿Hacia qué lado les inclina su corazón entre las opuestas atracciones que les solicitan? ¿al Sur ó al Norte; al Africa ó á Europa; á la barbarie ó á la civilización?

Indudablemente á la primera. Lo dice terminantemente el órgano del Rr. Zorrilla, y lo dicen elocuentemente los hechos y las amenazas de ese partido republicano. Ellos se atreven á comparar sus liliputienses insurrecciones, que á nada conducen, con los movimientos nacionales que en otras partes han derribado súbitamente una forma de gobierno, porque no era la acción de un partido, sino la voz de la voluntad de la nación. Se atreven á compararlos con el levantamiento que se inició en Sagunto y tomó en un instante proporciones tan vastas que la restauración quedó hecha sin disparar un solo tiro. A estas magníficas explosiones del sentimiento nacional, tienen la... osadía de comparar las suyas nuestros incorregibles republicanos, llamándolas también pronunciamientos.

No; solo á los que sufren un estado de enajenación mental se les ocurre arrancar la fruta antes de que esté madura; sembrar una planta en terreno que la resiste; anticipar los hechos cuya época, si ha de llegar, está muy lejos; pero obstinarse en cambiar la forma de gobierno por medio de estériles y repetidos pronunciamientos, acusa, además, ausencia completa de patriotismo.

Economías.

III.

Cuando se trata de podar el tristemente frondoso y exuberante árbol del presupuesto de gastos, no es posible fijarse sino en las más robustas y opulentas ramas, que absorben inútilmente la savia de la nación, sin fijarse en multitud de pequeños detalles, cuyo conjunto no deja de representar cantidades enormes, capaces de salvar nuestra miserable Hacienda de su ruina. Hoy vamos á fijarnos en lo que se gasta por concepto de cesantías, retiros, jubilaciones y demás rasgos de beneficencia, que comprende á todas las llamadas *clases pasivas*.

Este ramo ha tenido en nuestros días un crecimiento tal, que ya empieza á alarmar á cuantos se ocupan de la riqueza pública, pues su aumento progresivo, de dos ó tres millones anuales, puede conducirnos en breve plazo á la insolvencia y á la bancarrota. Analicemos brevemente los fundamentos de esa que podemos llamar moderna institución.

El Estado paga espléndidamente á sus servidores, mientras son capaces de prestarle sus servicios; tan espléndidamente que se ha formado una asombrosa concurrencia de pretendientes, determinando esa llaga profunda que se llama *empleomanía*.

Pues bien; como si no bastara tanta largueza en la remuneración de los trabajos que se hacen por cuenta del Estado, los más ligeros y bien dotados de la nación, se ha ideado y llevado á la práctica el medio de llenar la medida de estos privilegiados de la suerte hasta rebosar y, después de haber cuidado de sus personas con cariño verdaderamente maternal, se ha atendido al porvenir de sus familias, de sus esposas, de sus hijos, como si fuere otra raza conquistadora, destinada á vivir rodeada de comodidades y placeres á espensas de los vencidos.

Esta es la verdad desnuda, despojada de los sofismas con que se la encubre. Y todavía, como si no fuera bastante el abuso en su misma esencia, se le ha exajerado hasta el punto de que puedan gozar las ventajas destinadas al cansancio de la edad, en forma de retiros y jubilaciones, personas que se hallan en la flor de la vida, y han sabido explotar los defectos de leyes iníquas para gozar en la ociosidad ó en la crápula los beneficios que en todo caso se debieran al mérito del que quedó inútil en el servicio de la patria.

No vemos otro medio de evitar tan absurdas anomalías que cortando el árbol por su raíz. Los destinos del Estado deben equipararse á los demás trabajos, oficios y carreras de la vida social. En último resultado puede afirmarse que el que trabaja lo hace para la nación, y por consiguiente, debe aceptarse para todos ó para nadie el socialismo.

Tal vez pocos se han fijado en las dolorosas consecuencias que puede traer tan torpe abuso. De un lado vemos la absorción que están verificando los destinos remunerados por el Estado, en perjuicio de los trabajos útiles y productivos. De otro lado este pernicioso ejemplo alienta las teorías absurdas del socialismo y comunismo, que son la negación radical del progreso y de la individualidad humana.

Si se quieren restaurar los antiguos Montepíos, creados con las economías y el ahorro de las clases que sirven directamente á la nación, hágase en buen hora, pero no se conceda en adelante un odioso privilegio, que representa y resucita en nuestros días los tiempos feudales, los abolidos monasterios y señoríos, los orgullosos hidalgos que humillaban al pueblo trabajador con su perezosa é irritante soberbia. Han terminado, ó más bien es hora de que terminen ya los privilegios, después de ochenta años de revolución.

Comprendemos lo que significan los derechos creados, y no nos oponemos á que éstos se armonicen con los intereses de la nación. Estúdiense el asunto y véase lo que, según las prescripciones de la justicia, de tan fértil como inútil maleza debe respetarse en el porvenir.

Escuelas de artes y oficios.

La prensa se ha fijado poco en este proyecto del ministerio de Fomento, que es, sin em-

bargo, uno de los más trascendentales que haya concebido ningún gobierno.

Segun el proyecto, se crean dichas escuelas en Madrid, Zaragoza, Valencia, Santiago, Granada, Burgos y alguna otra, con el objeto de fomentar y perfeccionar el trabajo industrial, que ennoblece y hace grandes á las naciones.

Basta mencionar el pensamiento para comprender toda su importancia. España carece, desgraciadamente, de industria, salvo algunas cortas regiones, desde que salieron de ella los que con más éxito la cultivaban, cuando la expulsión de los judíos; recibiendo otro rudo golpe con las vastas emigraciones al Nuevo-Mundo. De allí arranca nuestra decadencia industrial, de la que no hemos podido modernamente reponernos.

Ningun gobierno había tenido la prevision de remediar mal tan profundo hasta que ha llegado á las regiones del poder el partido liberal. El Sr. Montero Rios, auxiliado por la potente iniciativa del Sr. Balaguer, ha conquistado para el porvenir este nuevo título de gloria, abriendo á las clases populares este fecundo manantial de donde ha de manar riqueza más abundante que de ninguno de los conocidos.

Hoy en las regiones á quienes se han concebido las nuevas escuelas, como mañana en las demás que las soliciten, para lo cual se ha abierto un crédito en los nuevos presupuestos, se levantarán cátedras de trabajo productivo é inteligente, que nos rediman de la servidumbre á que nos tienen sujetas otras naciones, aproximando el día en que podamos figurar á su lado dignamente, convirtiéndolas quizás, en vez de señoras, en tributarias de nuestro trabajo nacional.

Feliz el día en que los gobiernos y los pueblos se preocupen más de estas cuestiones que de otras que los empobrecen y los dividen.

ECOS POLITICOS.

La *Union* manifestó su creencia de que dentro de un año el conde de Paris será rey de Francia.

Y la *República* le dice:

«Siga, siga creyendo la *Union* y esperando, que no es mal alimento la esperanza.»

De como la *República* invita á la *Union* á sentarse á su mesa.

Algun periódico dijo que la proposición de ley presentada en el Senado por el señor marqués de Sardoal, para autorizar á la diputación provincial la contratación de un empréstito no sería discutida en esta legislatura.

Era una manera indirecta de propalar que nuestro ilustre amigo carecía de influencia y de respetabilidad para hacer prevalecer su proposición de ley.

Y en efecto, ayer quedó aprobada en el Senado y probablemente obtendrá el mismo resultado en el Congreso durante la próxima semana.

Las relaciones entre ortodoxos y heterodoxos se van poniendo cada vez más tirantes.

Léase el pirope que dirige *Epoca* á sus ex-correligionarios:

«No sea injusto el *Diario Español*, y pues ataca con furia á los conservadores porque votaron ayer el *modus vivendi*, censure en la propia forma al Sr. Botella, que contribuyó con su voto á esa obra.

Si hay en ello responsabilidad—que no existe sino un principio de gobierno que ningún partido debe convertir en arma de combate,—póngase el colega de acuerdo con sus amigos, que no son tantos, y otra vez, antes de hablar entérese mejor, y no dará palos de ciego.»

Pronto necesitarán el diccionario que para su uso particular usan la *Fé* y el *Siglo Futuro*.

Se conoce que el *Progreso* escribe, no para que lo lean en España, sino en París.

En un solo artículo dice las siguientes enormidades:

Que el Sr. Sagasta, «se encuentra en la imposibilidad de cumplir la ley de garantías, por impedirlo el Sr. Cánovas.»

Que el Sr. Sagasta «vive á merced de los conservadores.»

Y que «en Palacio nos intimos y mejor en-

terados consideran fracasado el ensayo de gobierno liberal.»

Si el objeto que el colega se propone es el que hemos dicho, lo ha logrado.

Esto nadie puede leerlo en España, sino en París.

O en Londres.

Refiriéndose al almuerzo á que el Sr. Salamanca invitó algunos personajes políticos, dice la *Fé*:

«El almuerzo de ayer es un compendio, ó más bien una síntesis histórica. En esa ensalada de personajes está representada toda la audacia de la gente liberal, y toda la longanímica paciencia del pueblo español.»

Hablar de la audacia liberal el representante del partido carlista, es realmente el colmo de otra audacia.

Y de «la longanímica paciencia del pueblo español», que ha tolerado y tolera á los factores y cómplices de tres horribles guerras civiles.

Es... digamos sencillamente: conocer el paño.

El *Estandarte* pone el grito en el cielo por la excesiva libertad que, á su entender, concede el gobierno á los enemigos de las instituciones.

Póngase de acuerdo con su colega la *Epoca*, que más de una vez ha reconocido que esa libertad ha resultado solo en perjuicio de los republicanos.

¿Cuántos partidos conservadores hay?

Uno solo; pero con muchas pasiones.

ECOS PARLAMENTARIOS.

SENADO.—Se abrió la sesión á las dos y veinte minutos bajo la presidencia del señor marqués de la Habana. Los Sres. Rada y Delgado y Suarez Inclán pidieron se uniera su voto al de la mayoría, en la votación de anteayer, después de lo cual el señor marqués de Miravalles exhaló su interpección sobre incumplimiento de la ley de sargentos.

Después de declarar que el partido conservador no hubiera permitido el falseamiento de la citada ley, manifestó la necesidad de plantear cuanto antes la academia de sargentos, que él dejó organizada y á punto de establecer en Zamora, para lo cual contribuía aquella diputación provincial con 5.000 duros.

Pondera el vacío grande que deja la falta de esa academia, pues de los 1.476 sargentos que existen en el arma de infantería, sólo han ascendido 37 en el espacio de cinco meses. De lo cual dedujo la necesidad de que se les den destinos civiles, si se quieren evitar serios conflictos.

Rogó al ministro de la Guerra que no acepte el proyecto de modificación de la ley de sargentos presentado en la Cámara, y que evite la reproducción de casos, como algunos que cita, en que con fútiles pretextos se han negado á los sargentos destinos que les corresponden. Defiende la ilustración y capacidad de esta clase y aboga para que se les coloque en tales condiciones que puedan utilizarse sus servicios cuando los necesite la patria.

Aunque saliéndose de la cuestión, defendió el aumento de sueldo á los militares, en la misma proporción que se ha aumentado á otros funcionarios del Estado, y después de proclamar muy alto la separación en que debe vivir el ejército de la política, y de dar las mayores seguridades de su fidelidad al poder constituido, vindicándose al paso por no haber realizado en el poder las mejoras que solicita, termina con un periodo en que se revela su respeto á la ordenanza y su adhesión á las instituciones.

El ministro de la Guerra contestó al general Sr. Quesada, abundando en los mismos deseos de mejorar la situación del ejército, y repitiendo, como siempre, la imposibilidad material de ejecutarlo.

Prometió vivamente interesarse por el cumplimiento de la ley de sargentos, y por lo que se refiere á la academia de sargentos, prometió que para Setiembre quedará establecida.

Declaró que la ley de sargentos debe ser modificada según las enseñanzas de la experiencia en estos últimos meses, para lo cual contaba con el concurso de todos los parti-

dos, y terminó diciendo que se propone hacer reformas prudentes en el ejército, para lo cual presentará pronto tres proyectos de ley.

Pasóse luego a la discusión de la lista civil, contra la cual pidió la palabra el señor Bosch y Fustigueras.

Defendió la misma tesis que el Sr. Romero Robledo en el Congreso, presentando los mismos argumentos. Entró también en la cuestión del usufructo, ya debatida en la otra Cámara, y repitió que actos de abnegación como el de S. M. la reina, se agradecen pero no se aceptan.

Le contestó el Sr. Colmeiro, haciendo algunas consideraciones sobre el usufructo, dándose el caso de que contendieran sobre una cuestión de derecho un catedrático de esta facultad con un ingeniero, y después de hecho un paralelo entre la renuncia que hizo doña María de Molina de su asignación en el siglo XIII con la que hace ahora doña María Cristina, optó para que se siguiera también el ejemplo de aceptársela esta renuncia.

Después de una ligera discusión sobre la fecha mencionada, se acordó por unanimidad la aprobación de la lista civil, haciéndose así constar en el acta. Votaron los romeristas.

Se reanudó el debate sobre el empréstito de la diputación provincial, usando de la palabra el Sr. Polo de Bernabé, que se quejó de la soledad en que le dejan, cuando habla, los señores, parodia de la pronunciada en otra ocasión por el general Prim, que costó al Tesoro muchos millones, como los costaría ahora la anulación del dictamen.

Afirmó nuevamente que el general Lopez Dominguez había aceptado en principio la incautación de los fondos de las cajas especiales, que proponía el Sr. Gallostra.

Contestando al Sr. Cos-Gayon, negó que la deuda flotante se aumentase en 25 millones que debía abonar el Tesoro a la Caja de Redenciones, porque el saldo no era de 40 millones, sino de 23.

Refuta algunos de los cargos que le dirigió el Sr. Cos-Gayon, y termina diciendo que no tiene por qué defender su gestión financiera, que en realidad no ha sido combatida.

Rectificaron los Sres. Daban, Lopez Dominguez, ministro de Hacienda y general Reina. Y se levantó la sesión.

CONGRESO.—Abierta la sesión a las tres, bajo la presidencia del Sr. Mariós, con la presencia de los señores ministros de la Gobernación y de Hacienda en el banco azul, el Sr. Jimeno leyó exposiciones del ayuntamiento de Alcira, pidiendo el impuesto transitorio, y apoyó calurosamente las proposiciones pidiendo que se rebaja un 50 por 100 la contribución sobre los arrozales y se eximan de sus derechos los arrozales valencianos a su introducción en las Antillas.

Hace presente la necesidad de que se estudie el asunto y se le dé una solución aceptable, aunque sea eligiendo una comisión informadora que emita dictamen a la mayor brevedad.

El señor ministro de Hacienda manifestó lamentar que no se haya venido a un acuerdo y que no se opona a que se nombre la referida comisión.

El señor ministro de Ultramar, declaró que por su parte no ve inconveniente en que se rebajen los derechos en las provincias ultramarinas, pues todas saldrán con ello beneficiadas; a cuya declaración se mostró el señor Jimeno, en nombre de su provincia, sinceramente agradecido.

Concluida la cuestión arrocera, se dió lectura a una proposición de los castellanos, acerca de los terrenos de aprovechamiento común, dehesas, boyales y edificios destinados a servicios públicos.

Tomó la palabra en pró el Sr. Nuñez de Velasco, declarando que la cuestión era agena a la política y no constituía por tanto un acto de oposición al gobierno.

Estudió la cuestión desde su principio, citando las leyes de desamortización en que se funda el derecho de los pueblos y la posesión tranquila de 30 años, de que pretende arrojarlos inopinadamente el Sr. Camacho, causando graves perjuicios.

El señor ministro de Hacienda manifestó que no podía aceptar la proposición. Negó a los reclamantes su derecho, por haber caducado a fines de Marzo de 1875.

Consideró la proposición bajo otro aspecto, declarando que envolvía la inmixción del poder legislativo en el ejecutivo, y que los actos del ministerio solo son revocables por el Consejo de Estado; cosa que no debían ignorar jurisperitos como los Sres. Muro y Azcárate, mostrándose resuelto a no ceder un ápice en este asunto.

El Sr. Muro recogió la alusión, negando que existiera dicha invasión, é insistió en lo mismo el Sr. Azcárate, recordando al señor ministro que había prometido no hacer de ello cuestión de gabinete y lamentando que

antepusiera el amor propio de un departamento ministerial al interés de varias provincias.

El señor ministro insistió en que había invasión del Congreso en sus atribuciones, y declaró que no tenía interés en ganar ó en perder la batalla.

Después de intervenir ligeramente en el debate los Sres. Sanchez Arjona y Molleda, tomó la palabra el señor presidente del Consejo de ministros.

En breves frases esclareció la cuestión, diciendo que de lo que se trataba era únicamente de dar cumplimiento a la ley de 1871 y resolver los 5.000 expedientes que no admitían nuevas prórogas; pero que en todo caso la administración atendería a los interesados y tendría en consideración sus derechos en cada caso particular.

El Sr. Nuñez de Velasco dijo que en este caso retiraba la proposición.

Hechas algunas declaraciones de poca importancia por el señor conde de Toreno y el Sr. Alba, se votó la proposición, siendo desechada por 145 votos contra 52.

Se dirigieron algunas excitaciones al señor ministro de la Gobernación para que se resolviera con urgencia la cuestión del gas en Cádiz, y se entró a la orden del día sobre las cajas especiales.

Empezó el Sr. Camacho consignando que el proyecto no perjudica al ejército, y que no entra en sus propósitos incautarse de las cajas de los regimientos ni suprimir el Consejo de Redenciones.

Protestó de la frase «militares a defender» demas senadores. Pronunció algunas frases contra el proyecto, augurando males sin cuento si llegaba a realizarse, para los contribuyentes, para las diputaciones venideras y para los tenedores de papel.

Contestóle el Sr. Angoloti, presentando el asunto bajo un aspecto totalmente contrario, y se aprobó la totalidad, procediéndose a la discusión por artículos, que fueron también aprobados sin discusión.

Se levantó la sesión a las seis.

ECOS EXTRANJEROS.

La Cámara holandesa.

Anteayer se verificó, con la acostumbrada solemnidad, la apertura de la Cámara de los Países Bajos.

El discurso inaugural leído por el rey, no ofrece interés alguno, bajo el punto de vista de las relaciones con el exterior, limitándose a decir que éstas son muy amistosas entre los Países Bajos y las demás potencias.

El tratado de navegación franco italiano.

La Cámara francesa, en sesión celebrada el martes, rechazó por 263 votos contra 252 las convenciones para la navegación internacional pactadas con Italia.

En Roma ha causado la noticia gran sensación, siendo en Italia la opinión general que, ese voto impremeditado, ligero, quizá produzca pésimas consecuencias.

La política en Inglaterra.

Los resultados de la lucha electoral conocidos hasta ahora, son los siguientes:

Conservadores, 308.
Gladstonianos, 170.
Parnellistas, 81.
Unionistas, 75.

Ultimamente, y contra lo que se había venido diciendo, se asegura que el ministro Gladstone esperará la derrota en la Cámara para dimitir.

El 14 de Julio en Francia.

La fiesta nacional francesa de anteayer, llevóse a cabo en París con gran pompa y suntuosidad, aunque el agua deslució bastante la brillantez de los actos.

El desfile en Longschamps fué brillantísimo, siendo muy aplaudidas las tropas recién llegadas del Tonkin.

Más de 200.000 personas llenaban las tribunas del Hipódromo y todas las avenidas.

Por la noche hubo gran iluminación en la ciudad, cuyas calles recorrieron algunas bandadas de música y una animación indescriptible en los Campos Eliseos.

El duque de Aumale.

Anteayer le fué notificado al general don Enrique de Orleans el decreto que lo destierra de Francia, y ayer por la mañana salió de París con dirección a Inglaterra.

A la estación bajaron muchos amigos del duque, que le tributaron una cariñosa manifestación de simpatía.

El duque, que contra lo que se decía, deseaba evitar manifestaciones ruidosas, hizo en este sentido súplicas a sus amigos y entusiastas partidarios.

El duque llegó ayer a Londres, donde ha sido recibido con verdadero cariño.

Van desterrados ya los siguientes representantes directos de las dinastías que han reinado en Francia:

El conde de París.
El príncipe Jerónimo Napoleón.
El príncipe Víctor Napoleón.
Y el duque de Aumale.

Quedan en Francia, si bien borrados de los escalafones del ejército:

El duque de Chartres, coronel de caballería.
Duque de Alençon, capitán de artillería.
Duque de Nemours, general de división en la reserva.

Príncipe de Joinville, vicealmirante en la reserva.

Duque de Penthièvre, teniente en la reserva naval.

Príncipe Murat (Joaquín) brigadier general.

Y príncipe Napoleón Murat (Joaquín) teniente de dragones.

Los dos últimos y los duques de Chartres y de Aumale, han elevado un recurso al Consejo de Estado contra la medida del gobierno, y además, el último, dirigió al presidente de la república la célebre carta que ha motivado la medida de destierro tomada contra él.

El cólera.

Sigue la temible enfermedad causando numerosas víctimas en la península italiana.

El foco principal a la presente, parece hallarse en Francavilla donde ocurren diariamente de 60 a 80 casos, y de 20 a 30 defunciones.

Además, continúa, aunque sin agravarse en Codigoro, Latiano, San Vito, Erchie, Mesagne, Oria y Ostuni.

En Venecia decrece.

Se han adoptado enérgicas medidas para evitar la propagación.

Espanoles y alemanes en las Carolinas.

Sobre este asunto ha publicado *Le Temps* un artículo que le ha dado al *Liberal* ocasión de escribir las siguientes líneas:

«Tenemos el gusto de proponer un jival en honor de doña Bartola.

Si no temiéramos herir su modestia, pediríamos al presidente del Consejo de ministros un título nobiliario para aquella digna española, a Castelar el más elocuente de sus discursos y a Nuñez de Arce el más inspirado de sus poemas.

¿Se ha olvidado el nombre de doña Bartola? Sería una insigne ingratitud pública.

¿Se tiene constantemente en los labios, y fatiga casi a diario las columnas de la prensa el nombre de la gran señora que funda una confraternidad que costea el manto de una imagen, y que habría en la memoria un pequeño rincón para la insignie doña Bartola?

Se habló de ella cuando el capitán del «*Altis*» enarboló en Yap el pabellón alemán.

Un periódico extranjero la cita ahora para dar a conocer un rasgo suyo, con el cual se demuestra que el sentimiento patriótico y el orgullo nacional se mantienen vivos en el corazón del más humilde de los españoles, y que en nuestro país lo menos patriótico, lo menos viril, lo menos digno es siempre el hombre de gobierno.

Cuenta el periódico francés *Le Temps* que las tropas españolas enviadas de Manila a Yap para asegurar en adelante el territorio de las Carolinas, no han encontrado en la rada de aquella isla ni un soldado, ni buque alemán alguno.

El único representante de esta nacionalidad es un comerciante que todos los días iza sobre la casa que habita una bandera con los colores de Alemania, blanco y negro. Pero ¡aquí de doña Bartola!

El corresponsal del periódico francés refiere que en frente de la casa ó mansion de ese comerciante que se da el gusto de enarbolarse a la salida del sol el pabellón alemán, vive desde hace mucho tiempo una española, gran patriota, la señora doña Bartola, conocida de todos los navegantes que frecuentan aquella costa.

Doña Bartola más enérgica que Cánovas del Castillo y el partido conservador ha respondido a la provocación con otra doble provocación, como repondería con la guerra individual a la guerra del comercio, si este se atreviera a llevar las cosas más lejos.

Tan pronto como ella vé izar el pabellón alemán por el comerciante, enarbola, no una, sino dos banderas con los colores de España. Así mantienen uno y otra en Yap el fuego de la rivalidad pasada. ¿No es digna doña Bartola de que se le envíe desde la península a aquel remoto país donde se ha constituido en guardian del honor de España, un recuerdo afectuoso?

Habla también *Le Temps* de otro español llamado D. Antonio Olona, establecido en Yap, que representa una casa de comercio. Poco después de su instalación en Yap fué a visitar a la reina de una de las tribus más populosas, que le recibió muy bien. Esa reina parece que es un ejemplar de la realza salvaje de formas exuberantes, demasiado poco ocultas bajo un *deshabillé* tejido con ligeras fibras vegetales.

No es de extrañar esto, porque en Yap el pudor es un sentimiento desconocido, sobre que los médicos ingleses pretenden que los vestidos son perjudiciales a la salud de los que no tienen la costumbre de llevarlos. Será un género de importación europea que las autoridades españolas de Manila se encargarán de propagar con remesas de sombreros de copa, corbatas y calcetines.

Ya se vé, pues que no hemos cambiado. Nuestros gobiernos se encogerán miedosamente ante una amenaza extranjera; pero no faltará algún individuo que la rechace.

Doña Bartola desciende del alcalde de Móstoles. España se halla bien representada por ella en Yap.»

ECOS DE TODAS PARTES.

La catástrofe de Cartagena.

Anteayer, serían las nueve de la mañana, oyéronse en la plaza de Cartagena terribles detonaciones que parecían proceder del castillo de Atalaya, sobre el que se vió alzarse una grande y espesísima humareda.

Pocos momentos después, la población vió cruzar por las calles, en dirección al castillo, buen número de camillas llevadas por soldados y practicantes, y gran número de médicos del ejército y de la armada.

Todos preguntaban sobre lo ocurrido y, aunque nadie sabía dar razón, ninguno dudaba que en la Atalaya había ocurrido alguna grave desgracia.

En efecto, había el gobernador militar de la plaza dado orden de desartillar las fortalezas y descargar los proyectiles de percusión, y hallábanse dedicados a esta faena unos 50 soldados al mando de un alférez.

Al descargar una de las bombas chocó, determinando la explosión de 32 proyectiles, produciéndose las terribles detonaciones que se oyeron en la plaza y una horrorosa lluvia de hierro que entre la espesa humareda, por la deflagración de la pólvora, cayó sobre los soldados, ocasionando 15 víctimas entre soldados y oficiales.

La confusión y el terror que en la explanada del castillo reinó, es indescriptible: los heridos rodaron violentamente unos sobre otros; algunos soldados, presa del miedo, se arrojaron desde la muralla a los fosos, infiriéndose heridas y contusiones graves, y el oficial de la guarnición, D. Rafael Fernandez Alcalá, rodaba a tierra completamente destrozado por los proyectiles, cuyos cascotes le vararon el vientre y el pecho, y fracturaronle las extremidades.

El total de las víctimas es el siguiente: dos muertos, horrorosamente mutilados, 21 heridos, de ellos cuatro leves y 17 graves, algunos de los cuales tal vez sucumbirán, según opinión facultativa, teniendo en cuenta las heridas que han sufrido.

La población de Cartagena está sumamente emocionada por esta terrible catástrofe, cuyas víctimas, en su mayor parte, eran hijos de la ciudad.

La verbena.

Desde las primeras horas de la noche, la calle de Alcalá, en la que se celebra la tradicional verbena de Nuestra Señora del Carmen, rebosaba alegría, vida, animación.

Un centenar de puestos colocados a la orilla de la acera izquierda, ofrecían al paseante multitud de objetos y viandas y juguetes y chucherías, formando un conjunto extraño y abigarrado y alegre a un mismo tiempo.

La fachada de la iglesia de San José estuvo durante la noche engalanada con vistosos farolillos de colores a estilo veneciano, mientras en lo interior del templo el estruendo del órgano llenaba las bóvedas y sus grandiosas armoías juntas con las voces de los cantos sagrados, elevaban al cielo la más grande y a la vez más dulce salutación a la madre de Dios-hombre.

Algunos mozos alegres recorrían la verbena cantando al acordado son de sus guitarras y bandurrias, cuyos rasguados y punteados parecían arrastrar tras sí todas las penas, para que solas las alegrías estallaran, ora en retozones y bulliciosos cantares, ora en locas carcajadas.

Eso es ó cosa parecida la verbena, mirada por el lado alegre.

El lado serio se ve mejor desde la casa de Socorro, ó desde la prevención del distrito.

Ayer se reunió la comisión de Hacienda del ayuntamiento para despachar varios expedientes.

Un joven que se hallaba en completo estado de embriaguez, insultó ayer tarde a una señora que se dirigía a la plaza Mayor.

Al tratar de detenerle un guardia municipal, recibió de él varios bofetones cayendo ambos al suelo, sufriendo el guardia leves contusiones.

La pareja del cuerpo de seguridad pudo, después de grandes esfuerzos, detener al agresor que se defendía con manos y pies para impedir que le ataran.

El Sr. Zugasti ha dictado las órdenes oportunas para que los vendedores de periódicos se limiten a vocear el título de éstos.

Ayer tarde se reunió en el Congreso, bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo, la

comision que entiende en el proyecto de ley para la construccion de una escuadra, habiendo quedado aceptado el proyecto del ministro de Marina.

Ayer se reunió la comision del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre el *modus vivendi*, y hoy presentará su dictamen á dicho Cuerpo Colegislador.

Hasta ahora desean consumir turnos en contra de la totalidad los Sres. Maluquer, Nicolau, vizconde de Campo Grande y Romero Robledo, y hablar contra el articulo 6 presentando enmiendas, los señores duque de Almedovar, Garcia Alix, Benjamin y otros.

No es exacto que el Sr. Pi y Margall haya pensado hasta ahora terciar en esta discusion.

En cuanto á los Sres. Pedregal y Azcarate, si hablarian seria en pró del *modus vivendi*.

Por una real orden del ministerio de la Gobernacion serán repuestos en sus cargos el alcalde y concejales del ayuntamiento de Pajares de los Oteros destituidos en 1884.

En igual caso se encuentran los de otros muchos pueblos, entre ellos el de Conil (Cádiz) y de desear seria se aplicara á ellos la misma medida.

Un violento incendio ha destruido la fábrica de fundicion, propiedad de D. Armando Segorgen, sita en Bilbao.

Dicen de San Sebastian, que en los últimos dias han entrado más de 4.000 bañistas, encontrándose muy pocas habitaciones desahuciladas.

En la playa de Santander pudo el miércoles suceder una deplorable desgracia.

Una niña que en dicha playa se bañaba, fué envuelta por una ola, librándola de la muerte un guardia municipal llamado Juan Santiago Gutierrez que, al escuchar sus gritos, se arrojó al mar y arrancó su victima al Cantábrico.

Habiendo terminado las ejercicios de oposicion á las plazas vacantes de abogados del Estado, en breve publicará la *Gaceta* los nombres de los opositores aprobados.

Han llegado á Madrid los Sres. Selles y Montes, gobernadores de Sevilla y Badajoz.

Es seguro que el lunes se discutirá en el Senado la interpelacion del Sr. Ruiz Gomez sobre el empréstito de Cuba.

El tribunal que ha entendido en los ejercicios de oposicion á las plazas vacantes en el cuerpo de abogados del Estado, hizo ayer la calificacion definitiva aprobando los aspirantes necesarios. Parece que 37 serán colocados inmediatamente en las delegaciones de Hacienda.

En una conferencia celebrada ayer entre el presidente del Senado, el Sr. Ruiz Gomez y el

ministro de Ultramar, se acordó fijar la sesion del lunes próximo para que en ella se esplan la interpelacion sobre el empréstito.

Para lo que pueda convenir á los suscritores á los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emitidos últimamente, debemos recordarle que, habiendo vencido ayer 15 el tercero de los plazos en que habia de realizarse el pago de los billetes suscritos, todo retraso en efectuarlo lleva consigo un recargo de 6 por 100 anual, segun se previno en el anuncio de suscripcion.

En la delegacion de Hacienda se celebraron ayer tres juntas administrativas para fallar otros tantos expedientes sobre defraudacion y contrabando.

Titulos de la Deuda.

Ha dispuesto la direccion de la Deuda que por el negociado de recibo de créditos se admitan para el reembolso, desde hoy viernes, los titulos de la Deuda al 2 por 100 exterior que han resultado amortizados en el sorteo que se celebró el dia 28 de Junio último.

También acordó dicho centro que por la tesoreria de la misma se satisfaga mañana 17, durante las horas designadas al efecto, el importe de las proposiciones admitidas en la subasta de Deuda perpétua al 4 por 100, celebrada el mismo dia 28 de Junio.

Anteanoche salió de Madrid para Toledo el general Blanco que lleva la bandera que S. M. la reina regente regala á la Academia militar de aquella ciudad.

La bandera es de raso, y tiene en el centro una inscripcion en letras de oro que dice: «María Cristina.»

Está sostenida en una preciosa asta de bambú de la India, y es una acabada obra de arte.

Desde ayer hasta el 15 de Setiembre el juzgado de instruccion de guardia actuará desde las once de la mañana hasta las ocho de la siguiente.

La *Gaceta* publicará hoy tres decretos indultando varias penas leves impuestas por las audiencias de Huesca, Alicante y Logroño respectivamente.

También se dicta por el ministerio de la Gobernacion, una real orden mandando reponer en sus cargos al alcalde y concejales que en el año 1884 componían el ayuntamiento de Pajares de los Oteros (Leon).

Sucesos de ayer.

A las dos y media de la tarde, y en la calle de Cañizares, núm. 16, piso 2º, una mujer se infirió casualmente una herida leve en un dedo de la mano izquierda, que le fué curada en la Casa de socorro del distrito del Hospital.

—En la cuesta de Areneros riñeron anoche á las diez, dos jóvenes de 14 y 22 años respectivamente, resultando la primera con varias heridas graves en la cabeza, y la segunda con

una contusion en una mano. La agresora fué detenida.

La audiencia de Madrid ha desechado el incidente de recusacion interpuesto por la defensa de Galeote, segun el cual el Sr. Melchor no podia presidir la vista de la causa que se sigue por asesinato del obispo de Madrid. La audiencia estima que no concurren en el Sr. Melchor ninguna de las tres causas de recusacion alegadas por la defensa.

A las nueve y media de la mañana de ayer, ocurrió en el lavadero conocido con el nombre de *Frasuelo*, sito en la Ronda de Valencia, una sensible desgracia.

Una niña de tres años de edad, hija de una lavandera, se encontraba jugando próxima á una de las pilas que existen en aquel lavadero. Al hacer uno de los movimientos propios del juego á que se entregaba, tuvo la desgracia de caer en una pila llena de agua donde pereció ahogada.

La madre de la desgraciada niña cuando vió á su hija muerta, fué presa de un síncope. El juzgado instruye las diligencias oportunas.

Ayer, á las siete de la tarde, se declaró en la casa núm. 14 de la calle de San Mateo un pequeño incendio que quedó extinguido á poco de iniciarse.

Efecto de la campaña emprendida por el señor Zugasti contra los tomadores, han sido detenidos los conocidos con los nombres del Miquis, el Feo, el Morros, el Paulino y la Concha de los brillantes.

Hoy se reunirán los tenientes de alcalde para tratar de la higiene y saneamiento de la poblacion.

La reina Isabel salió ayer de París con direccion á España.

Ha fallecido en París la marquesa de Turgot, hija del mariscal del imperio Lobon, y nuera del marqués de Tugort, embajador de Napoleon III en España durante el reinado de doña Isabel II.

La marquesa de Turgot era muy conocida en la buena sociedad de Madrid.

En los dias 21 y 24 del actual, que son el cumpleaños y santo de S. M. la reina regente, no habrá en la Granja recepcion oficial, ni irán los ministros al real sitio de San Ildefonso.

Homicidio y suicidio.

Anteayer fué encontrado en el depósito municipal de Valladolid, el cadáver de un hombre que pocos momentos antes habia atentado contra la vida de su amada.

Este desgraciado sostenia relaciones amorosas con una agraciada joven, y al ver anteayer pasar á ésta por la calle de las Milicias, impulsado por los celos, la hirió de dos tiros de revólver.

La policia condujo inmediatamente al agre-

sor al depósito municipal, y á los pocos momentos de estar en la prevencion, creyendo que habia dado muerte á su amada, ató á los peldaños de la escalera de manos el cinturon y la corbata, y se ahorcó.

Segun opinion de los médicos, la vida de la joven no ofrece peligro, pues sus heridas no son de gravedad.

Anoche celebró junta general el Casino democrata-progresista, con objeto de discutir la aprobacion de sus cuentas. Una vez aprobadas, se acordó un voto de gracias para la junta directiva por sus esfuerzos para enjugar el déficit que en ellas habia.

Los hermanos Sapetinis, que últimamente han trabajado en el teatro Martin, han merecido un éxito notable en sus trabajos, que aplaudió un público tan numeroso como escogido y elegante.

CIRCO DE PRICE.

Los artistas que han debutado últimamente están llamando muy justamente la atencion.

Mr. Onzalo es cada dia más aplaudido en sus difíciles ejercicios.

Miss Nata continúa llamando la atencion con sus notables boas constrictor.

Mañana tendrá lugar el beneficio del popular Tony, que se propone lidiar en la funcion un toro de la ganaderia de Pinganillo.

Tendrá que ver.

CIRCO-HIPÓDROMO.

Hoy debutará en el favorecido Circo-Hipódromo de Verano el notable colown Little Frieskeg, que viene precedido de una gran fama.

El trio Ryders es desde la noche de su debut muy justamente aplaudido.

Estos atractivos y el conjunto de los artistas, que es notable, hace que el público no deje de favorecer con su presencia aquel agradable local.

Espectáculos para hoy.

Jardin del Buen Retiro.—9.—Funcion—26 Turno par.—Hernani.

Felipe.—8 3/4.—La gran via.—El registro civil.—Capitan de lanceros.—La gran via.

Price.—5 y 9.—Grandes y variadas funciones de ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos por los principales artistas de la compañía.

Martin.—8 1/2.—(Beneficio).—Sinfonia.—Una limosna por Dios.—Lectura de poesias.—El sol de la caridad.—Las luchas del corazon (estreno).—Hijo de viuda.—Justicia de Dios (estreno).

Circo Hipódromo (Paseo del Prado, junto to al Dos de Mayo).—A las 5 de la tarde y 9 de la noche.—Dos grandes funciones con los principales ejercicios y gran batuda por primera vez en dia festivo.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

(Mendizábal 22, B.º de Argüelles).

— 176 —

—La Demoiselle os ha pedido doscientos mil francos.

—¡Está loca!—exclamó desdeñosamente Clappier.

—Los doscientos mil francos robados—siguió diciendo Francisco Veru.

—¡Mientes!... eso no es verdad...

—Si no es verdad, ¿por qué venís á ofrecerme á mi dinero como precio de mi silencio?

Clappier no tuvo tiempo de responder á aquella pregunta, porque en aquel momento llamaban á la puerta de la cabaña con fuertes golpes.

—¿Quién vá?—gritó el rancharo.

—¡Ah! Soy yo—respondió desde fuera una voz.

—Soy Héctor que he andado todo el dia de ceca en meca por el monte y que no quiero continuar haciendo más ejercicio.

—No abras la puerta—dijo Clappier en voz baja.

—Al contrario—respondió Francisco.—Permaneced tranquilo que vuestro hijo no sabrá más que lo que nosotros querramos que sepa.

Y el rancharo abrió la puerta.

Cuando Héctor entró vió á su padre y exclamó:

—¡Tate! ¡Está aquí el papá!

—Si—contestó Clappier con dosabrido acento.

—Estoy tratando de un negocio... y debes dejarnos.

—¡Ah! de ningún modo—contestó Héctor.—La ocasion no puede ser más á propósito para que tengamos una explicacion... y quiero aprovecharla.

— 177 —

—Una explicacion... ¿sobre qué?—le respondió su padre con altanería.

—¿Sobre qué he de ser?... Sobre lo de la Demoiselle... sobre lo de los doscientos mil francos... y sobre todas vuestras trapisondas.

—Luego... más tarde...

—No; ahora mismo—insistió Héctor.

—No tengo que darte cuenta ninguna de mis actos—exclamó Clappier d minado ya por la cólera.

—Estáis equivocado en eso como en otras muchas cosas—replió Héctor.—Soy vuestro hijo... llevo el nombre vuestro y...

—¡Creo que te atreves á amenazarme!—gritó Clappier lanzando un rugido furioso.

El rancharo intervino entonces, diciendo á Héctor:

—Vuestro padre y yo tenemos que tratar un asunto importante... pero ya que habeis venido os diré una cosa.

—¿A mí?—preguntó Héctor.

—Sí.

—Para nada tienes que mezclar á mi hijo en este asunto—gritó Clappier.

—Si él quiere obrar bien—respondió tranquilamente el rancharo—le haré millonario...

Al oír estas palabras, Héctor Clappier pareció quedar deslumbrado como si ya tuviese ante sus ojos los montones de oro, mientras el padre Clappier se preguntaba si Francisco Veru no se habia repentinamente vuelto loco.

Ni la alucinacion del hijo, en cuyo oído la palabra millonario habia resonado como un toque de clarín en las orejas de un viejo caballo de

— 180 —

llevó ante la mesa, donde pocos momentos antes habia él escrito la carta que entregó al Gamo.

—Ahí teneis papel y pluma; escribid lo siguiente:

«El dia en que esté en posesion de una fortuna que no sea menor de dos millones de francos, pagaré á Francisco Veru...»

Héctor vacilaba todavía sin decidirse á tomar la pluma en sus manos.

El padre Clappier se habia dejado caer aturdido sobre una banqueta.

—Escribid, pues Sr. Héctor—insistió el rancharo con una entonacion que subyugó al joven.

Y Héctor escribió lo que le dictó Francisco Veru.

—¡Están locos los dos!—murmuró Clappier que creía estar soñando.

El rancharo tomó la obligacion firmada por Héctor, la dobló y la guardó en el bolsillo de la blusa.

—Y ahora—dijo Francisco Veru—puesto que teneis tantos deseos de matar un corzo al acecho, bajad á la laguna de las Cabras... apostaos detrás de la gran encina, cerca del monte bajo y... esperad.

—A fé mia—exclamó Héctor, poco menos que embriagado con las promesas del rancharo—creo que no es este el momento más adecuado para ir á un acecho!

—Al contrario—respondió Francisco Veru;—esta es precisamente la hora en que los corzos acuden á beber.

—Dejemos tranquilos á esos pobres animales... Cuando me hablais de millones pretendes...

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Sarten, núm. 8, principal izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion... 1'50 pesetas al mes.
 Provincias... 6 idem trimestre.
 Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
 Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. 50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Sarten, número 8, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX

Botella de litro. 28 reales.

Id. de medio. 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
 Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
 Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JULIO.
 El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Cádiz.»
 » 20 de Santander » «Reina Mercedes.»
 » 30 de Cádiz » «Ciudad de Santander.»

VAPORES-CORREOS A MANILA

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebu

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.
 El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Agosto de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trate muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica» y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcala.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. de la Guardia.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza
el pelo.Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

Estacion telefónica, número 476.

19, PUEBLA, 19,

frente á las obras de San Antonio de los Portugueses.

— 179 —

—¿Cómo y de dónde?
 —Eso es cuenta mia.
 —¿Tú? ¿tú puedes ofrecerme una fortuna?
 —Yo mismo; yo.
 —¡Está loco!—murmuró el viejo Clappier, volviendo á dar zancadas por la cabaña.

Francisco Veru prosiguió:

—Os daré una fortuna; pero quiero mi comision: el 10 por 100.

Esta proposicion hizo mal efecto á Héctor que empezó á dudar de la formalidad del rancho.

—¿Por qué quieres burlarte de mí, Francisco? No e to en este momento para bromas.

—¡Bah! No estás de tan mal humor cuando os disponeis para ir á matar un corzo. Pero estad persuadido, Sr. Héctor, que os hablo seriamente. Veamos: ¿daríais el 10 por 100? Quiero cien mil francos si la fortuna que os ofrezco es de un millon, dos cientos mil francos si es de dos millones.

—Pero en fin—exclamó Héctor á quien sorprendia la formalidad con que hablaba el rancho—¿de dónde provendrá esa fortuna?

—Si—dijo tambien el padre Clappier que habia interrumpido de nuevo sus paseos,—¿de dónde vas á sacar esos millones?

—¡Eso no os importa! Responded, si ó nó.

—¡Si; qué diablos! Nada arriesgo con eso—contestó Héctor.

—Entonces es necesario que me firmeis una obligacion.

—¿En qué forma?

Francisco Veru cogió al hijo de Clappier por el brazo y con creciente asombro del padre le

— 178 —

regimiento, destinado como inútil desde atrasada fecha, á tirar de un carro; ni la estupefaccion del padre, causaron sorpresa ni enmudecieron á Francisco Veru, que continuó dirigiéndose á Héctor:

—¿Conoceis el proverbio que dice que á caballo regalado no hay que mirarle el diente?

—Ciertamente que le conozco y me parece muy razonable.

—Pues bien—siguió diciendo el rancho.—

¿No es cierto que ayer mismo, vuestro padre, para dar su consentimiento á fin de que pudiérais casaros con la Demoiselle exigia... una comision?

Con insolente sonrisa Héctor le contestó:

—Bien sabes que mi padre tiene el vicio de pedir siempre.

—Bueno, convengo en ello;—dijo Francisco Veru—pero es el caso que vos hubiérais accedido á esa pretension.

—Es muy posible—contestó Héctor.

El padre Clappier sin saber qué giro daria Francisco Veru á sus palabras, presa de la mayor inquietud, se habia puesto á dar grandes paseos por la estancia.

El rancho continuó:

—De modo que si yo os diese una cuantiosa fortuna...

—¿Qué!—exclamó Héctor—¿lograrias mi casamiento con la Demoiselle?

Clappier detuvo repentinamente sus paseos.

—Nó, Sr. Héctor, nó; la Demoiselle no puede ser vuestra esposa... pero yo puedo ofrecer os una fortuna.

— 175 —

El rancho miró con aire burlon al anciano y le dijo:

—Cree que os chanceáis. Seria pagar muy barato mi silencio.

—¡Vamos, vamos!—replicó Clappier queriendo dar á sus palabras una expresion de sinceridad y franqueza.—Yo soy bueno en el fondo y sé hacer bien las cosas. Te daré quince mil francos y no hablemos más del asunto. Casualmente llevo encima mi talonario del Banco de Orleans... te doy un b no por esa suma... te vas á Salbris... tomas el tren que pasa por allí á la una de la madrugada... y si te vi no me acuerdo...

Pero como el rancho permanecia sin despegar los labios, Clappier le dijo con ansiedad:

—¡Vamos!... ¿qué respondes?...

Entonces Francisco Veru, con el mismo tono indiferente y burlon, le contestó:

—Decidme, Sr. Clappier, ¿la Demoiselle misma no os ha exigido tambien dinero?

Clappier no pudo disimular su estremecimiento.

—¡Ah!... ¿lo sabes?

—Si—contestó el rancho, con un signo moviendo la cabeza.

—¿Y cómo lo sabes?

—Porque estaba en el castillo esta mañana cuando fuisteis allí y me oculté en un gabinete inmediato al salon...

—¿Lo has oido todo, no es así?

—Todo.

—¡Ah!—se dijo Clappier con mal disimulada rabia.—Estoy en sus garras.

El rancho continuó: